



BOLETIN

DE LA

COMISIÓN DE MONUMENTOS

HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS

DE NAVARRA.

Año I. Pamplona: Mayo de 1895. N.º 5.

Resumen de actas, acuerdos y comunicaciones de la Comisión de Monumentos.

En sesión del 13 de Abril manifestó uno de los vocales que según noticias que le habían sido comunicadas privadamente, existe en el archivo vicarial de cierto pueblo de Navarra un tomo del Becerro de uno de los antiguos y más célebres Monasterios de este Reino, cuyo contenido podrá ser de gran importancia histórica.

En vista de ello se acordó sacar, si es posible, una copia del mismo.

Dióse cuenta de una comunicación del Sr. Conde de Marsy, Presidente de la Sociedad Francesa de Arqueología, remitiendo á esta Comisión el fotograbado de un sello antiguo de la Ciudad de Olite, cuya matriz está hoy en poder de un anticuario extranjero, Mr. Hoffman.

El Vice-presidente Sr. Iturralde manifestó que en los archivos Provincial y Municipal de Pamplona existen ejemplares de ese mismo sello céreo, que él tiene copiados hace ya años, siendo sensible que mientras que en Navarra no se encuentran matrices de sus sellos reales, monacales y municipales de la edad media, las haya en países extranjeros, á donde han ido á parar, probablemente, por efecto de la ignorancia ó la codicia de los particulares ó Corporaciones que los poseyeran.

La Comisión acordó consignar en acta su gratitud al Sr. Conde de Marsy, por la comunicación y fotograbado referidos.

Dióse cuenta de haber comenzado, en cumplimiento de un acuerdo anterior, las excavaciones en la calle de la Curia de esta ciudad, habiéndose hallado en la primera cata, verificada en la planta baja de la casa núm. 12, y á profundidad de uno y dos metros, restos de construcciones romanas, consistentes en paredes de hormigón de forma especial, pavimento de baldosas en doble hilada y fragmentos de vasijas; construcciones de que ha levantado plano el vocal arquitecto Sr. Ansoleaga, debiendo continuarse las exploraciones en las casas inmediatas para ver de formar un plano general, relacionando los diversos descubrimientos análogos hechos en aquella zona en diferentes épocas.

Vierónse con singular aprecio varias interesantes comunicaciones de los Sres. D. Manuel Tamayo y Baus, Director de la Biblioteca Nacional; D. Joaquin Arce Bodega, Archivero Bibliotecario del Senado; D. Enrique de Leguina, Gobernador civil de Sevilla, D. Eduardo de la Rada y Mendez, Bibliotecario del Museo Arqueológico; del Sr. Simonet, Vice-presidente de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de Granada y de otros anticuarios y Corporaciones dedicadas al estudio de la Arqueología en España y el extranjero.

Dióse cuenta, así mismo, de haberse recibido diferentes folletos y Revistas, entre los que merecen especial mención los remitidos por la celosísima Comisión de Monumentos de Granada titulados: *Informe sobre varias antigüedades descubiertas en la vega de aquella Ciudad*, por D. M. Oliver y Hurtado y D. Manuel Gomez Moreno—; *El Cardenal Ximenez de Cisneros y los manuscritos Árabe-Granadinos*—por D. Francisco Javier Simonet; *Pinturas del Tocador de la Reina, de la Casa Real de la Alhambra*, por D. Manuel Gómez Moreno; una *Memoria de las actas y trabajos de la Comisión de Monumentos de Granada*, y el notable *Discurso en el Congreso Científico Internacional de Bruselas acerca de la influencia del elemento indígena en la civilización de los moros de Granada*, del mismo señor Simonet.

Presentáronse también diferentes Revistas españolas y extranjeras remitidas á la Comisión, y que esta agradece profundamente.

Acuerdos de las Reales Academias de Bellas Artes y de la Historia.

El Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando correspondiente al mes de Abril último, publica la comunicación que dicha elevada Corporación dirigió á esta Comisión de Monumentos en 1.º de Septiembre de 1894, comunicación que no ha creído conveniente la misma dar á conocer en su Boletín hasta verla reproducida en el órgano oficial de la Academia.

A la comunicación en que ésta Comisión de Monumentos hizo presente, en forma que juzgó justificada y concreta, la necesidad de que se deslinden las atribuciones y deberes de las Comisiones provinciales, y las del ramo de Construcciones civiles, en lo que á los Monumentos nacionales se refiere, á fin de evitar dualismos ocasionados á rozamientos, la Real Academia se sirvió contestar lo siguiente:

«*Monumentos Históricos y Artísticos.*—Ponente: Exce-lentísimo Sr. D. Juan Facundo Riaño.—Al Sr. Vicepre-sidente de la Comisión provincial de Monumentos de Na-varra.—Esta Real Academia se ha enterado de la comu-nicación de V. S., en la que recuerda el celo é interés de esa Comisión provincial de Monumentos, así como los continuos trabajos de todo género realizados por la misma en beneficio de la Historia y del Arte, cuyas gestiones ilustradas ha considerado siempre la Academia dignas de los mayores elogios, que se complace ahora en repetir.

En aquel escrito se queja V. S. del dualismo que resul-ta hoy, ocasionado á rozamientos, de encomendar las obras de conservación y restauración de los Monumentos nacionales al ramo de Construcciones civiles sin que se hayan deslindado antes las atribuciones y deberes respec-tivos; y en este sentido discurre larga y prolijamente esa Comisión significando injusticias cometidas con ella y pi-diendo en resúmen, el consejo y amparo de esta Aca-demia.

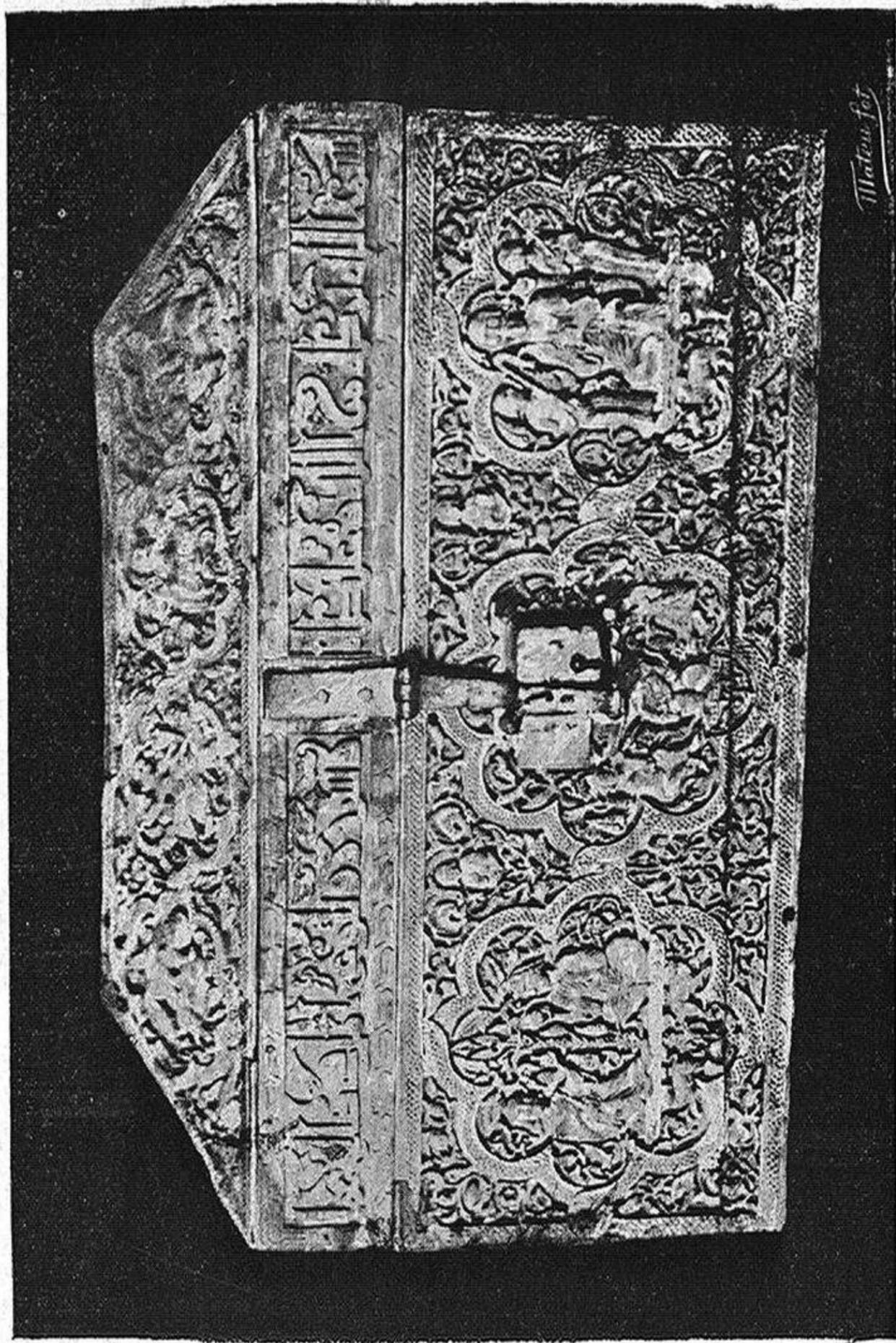
Estudiado el asunto, estima la misma que merece espe-cial y preferente atención, porque es indudable que los preceptos que regulan el organismo de las Comisiones pro-vinciales de Monumentos necesitan reformas que deben

discutirse por esta Academia de acuerdo con la de la Historia, con el fin de proponer al Gobierno las modificaciones que se consideren oportunas como única manera de remediar multitud de inconvenientes que surgen con frecuencia, y, entre ellos, los conflictos que deplora la Comisión de Navarra.

Mientras esto tiene lugar, debe utilizar esa Comisión aquellos recursos que se consignan en su Reglamento para reclamar contra las restauraciones ó modificaciones proyectadas en los edificios públicos que alteren su carácter histórico á adulteren sus formas artísticas, ó bien para proponer cuanto juzgaren conveniente á los fines de su Instituto. Pero las reclamaciones han de exponerse en forma, justificadas y concretas, pues solamente formuladas sobre estas bases puede la Academia interponer su autoridad para que se respeten los derechos de las Comisiones provinciales, como sus inmediatas representantes que son por la ley.

Lo que por acuerdo de la Academia, comunico á V. S., cuya vida guarde Dios muchos años.

Madrid 1.º de Septiembre de 1894.—El Secretario General, *Simeón Avalos.*»



La arquilla arábigo-persa de Seire.

El sistema de gestión de la información



El sistema de gestión de la información

La arquilla arábigo-persa de Leire.

El fotograbado que acompaña á estos apuntes representa la arquilla que contuvo las reliquias de las Santas Vírgenes Nunilon y Alodia, martirizadas en Huesca en el año 840, (1) cuando aquella ciudad estaba en poder de los Sarracenos.

Como desde luego se comprende, no se la destinó al fabricarla á tan noble empleo, ni siquiera fueron artífices cristianos los que la construyeron: en sus delicadas labores, en su típico estilo se retrata el arte oriental árabe-pérsico, y si las esculturas que la adornan no fueran suficientes para demostrarlo lo probarían las inscripciones cúficas que la enriquecen. ¿Cuál es el origen de tan precioso objeto? Cómo vino á Navarra y se conservó en uno de sus más antiguos y venerandos cenobios? Nada dice la historia acerca de ello de una manera concreta y positiva; pero la tradición constante de esta tierra, y muy particularmente la que se transmitieron sin interrupción durante ocho siglos las generaciones de monjes que en aquel Santo retiro habitaran, coinciden y están conformes en asegurar que esa peregrina arquilla perteneció á un rey ó príncipe Agareno derrotado por los navarros; que formaba parte del botín que nuestros indomables ascendientes arrancaron á los feroces invasores; y que ofrecida á Leire, fué, en atención á su sobresaliente mérito, convertida en relicario, guardándose en ella, como ya dijimos, los restos de las mártires Oscenses.

Y en verdad, esa tradición no pugna, como tantas otras con la verosimilitud histórica ni ofrece nada que repugne al buen sentido, sino que, por el contrario, reúne caracteres de credibilidad, no solo por la época en que se dice fué ganada tan notable joya artística sino por el sitio en que se la depositara, pues aquel monasterio Legeriense, que uno de nuestros grandes reyes llamaba *Corte y corazón de todo su reino*, era entonces asilo venerando de la religión y de la patria, donde una y otra recibían fervoroso culto, y donde Prelados, monjes, reyes y pueblo depositaban, como ofrenda al Señor de Cielos y tierra, los trofeos que arrebatában en sus combates incesantes al enemigo del nombre Cristiano.

Según se lee en las *Adiciones al Diccionario de antigüedades de Navarra*, por Yanguas y Miranda, (2) el P. Meri-

(1) Moret—*Anales de Navarra*—t.º 1.º lib. VI.—Cap. III.—párrafo 14.

(2) Loc. *Leire*.—pág. 191.

no, renombrado anticuario del siglo XVIII, decía lo siguiente en una de sus obras:

«Hallándome en el mes de Julio de 1773 en dicho monasterio, (el de Leire) merecí á aquellos monjes me enseñasen dónde estaban las reliquias de las referidas Santas, que es una arquilla de marfil ricamente labrada, con varias figuras de montería, leones, jabalis & y en cada una unas pocas letras cúfico-arabigas; y su borde ocupa una inscripción de los mismos caracteres, cuya interpretación se debe al erudito D. Miguel Casiri, bibliotecario de S. M., bien conocido por sus apreciables obras. Dice pues dicha inscripción que *un príncipe persiano llamado Saifeldaulat Abdelmalek, regala esta arquilla al gobernador de su Estado Ben Mahomad Alameri, la cual se hizo en el año de la egira 95; de Cristo 713 á los principios de la entrada de los moros en España.*»

Allado de estas palabras del P. Merino nos parece oportuno, y hasta indispensable, copiar las siguientes que otro arqueólogo eminente de nuestros días, el sabio Académico D. Juan F. Riaño, escribía en la obra *Spanisch industrial art* (Arte industrial español) publicada en Londres en 1875:

«Otra arquilla, indudablemente la más importante que se conoce de este período, (siglo once) en cuanto á su tamaño, procede de Sangüesa, (1) en la provincia de Navarra, y se halla ahora depositada en el archivo de la Catedral de Pamplona.»

«Esta magnífica arquilla, no descrita hasta hoy, mide 15 pulgadas de largo por 9 1/2 de anchura. Está completamente adornada de relieves tallados en medallones redondos con figuras en el centro, representando diferentes objetos, como hombres sentados, cazando ó luchando con fieras, y muchas figuras sueltas de leones, ciervos y otros animales. Los espacios intermedios contienen una ornamentación de hojas y flores, acomodándose al estilo geométrico de el arte Sarracénico.»

«Al rededor de la parte superior de la arquilla hay una inscripción arábica, en pequeños caracteres cúficos, que dice: *En el nombre de Dios. La bendición de Dios, la dicha completa, la felicidad, el cumplimiento de la esperanza, el aplazamiento del período fatal, (la muerte) sea con el Hgib-*

(1) Ya hemos dicho que en tiempos anteriores se conservaba en el monasterio de Leire la notable arquilla conteniendo las reliquias de las santas Vírgenes y mártires Nunilon y Alodia, y allí estuvo hasta la brutal y sacrílega expulsión de los monjes.

Seifo daula (espada del Estado) *Abdelmalek*, hijo de *Almanzor*. Se construyó esta arquilla por orden del dicho *Hagib*, bajo la inspección ó dirección de su principal eunuco *Namayr*, hijo de *Mohamad Alaumeri* su esclavo en el año 395. (1.005 de Jesucristo).»

«En el medallon del centro, al lado opuesto de la cerradura, se vé la figura de un hombre de pié, atacado por dos leones. Tiene en el brazo un escudo en el cual hay grabada una inscripción con la siguiente formula religiosa: «No hay más Dios que Dios» ú otra semejante, pues los caracteres son ilegibles y confusos. En el centro de dicho escudo se puede leer en caracteres árabigos: «Hecho por Hair» que fué sin duda uno de los artistas constructores de la arquilla.»

«El nombre de otros artistas se pueden leer con dificultad en una inscripción semejante que aparece en uno de los medallones del lado izquierdo. Está escrita en el muslo de un ciervo que se vé atacado por un leon y dice en caracteres arábigos «Fué hecho por Obeigat.»

Hay otras inscripciones parecidas en otras partes de la arquilla, las cuales indican probablemente los nombres de otros artistas, pero no he podido descifrarlos.»

Como se vé por las líneas que dejamos copiadas, *Casiri* y *Riaño* no concuerdan respecto de la época en que fué fabricada la arquilla, y se notan también algunas diferencias en la traducción de la dedicatoria de tan notable objeto. Respecto de la fecha, mientras que *Casiri* fija la del año 95 de la egira, el Sr. *Riaño* copia la del 395, lo cual puede provenir, á nuestro entender, de que, ó aquel no creyó que fuese un 3 el trazo que precede al 95, ó este anticuario juzgó guarismo lo que solo era un rasgo de ornamentación.

El trascurso de los siglos no ha dejado de marcar sus tristes huellas en ese precioso cofrecillo, muestra gallarda del arte oriental antiguo; sin embargo, dada su antigüedad y, sobre todo, las vicisitudes por que pasara durante las guerras y revoluciones que ensangrentaron el suelo navarro, su estado de conservación es relativamente bueno y permite apreciar los primores escultóricos de tan original estilo.

Y es que *Leire* como todos los monasterios que poblabron nuestro suelo, fueron durante los luctuosos y revueltos tiempos de la edad media, refugio santo de la religión, de la patria y de las libertades cristianas, y sagrado asilo para las ciencias y las artes.

J. I. y S.

Celtas, Iberos y Euskaros (1).

De cuando en cuando, dentro de las ciencias históricas, (tomando esta palabra en su sentido más lato), las afirmaciones que pasan plaza de mejor asentadas, suelen ponerse en tela de juicio. Tal ha sucedido con la oriundez asiática de los Aryas, que durante muchos años obtuvo la consideración de cosa juzgada, y ahora parece como se tambalea bajo los repetidos golpes que sobre ella descar-garon ó descargan los Latham, Benfey, Geiger, Cuno, Schmidt, Leskien, Delbrück, Müller, (Friedrich), Spiegel, Posche, Penka, Lindenschmit y Schrader, dibujándose con todas sus líneas y perfiles, frente á la teoría clásica, ortodoxa, de los grandes eruditos, de los Pott, Lassen, Grimm, Schleicher, Mommsen y Max Müller, otra teoría rival, que se lleva tras sí, á las nuevas generaciones de los sábios.

Esta teoría, además de proclamar que el centro geográfico de la historia humana ha de buscarse en Occidente, desentendiéndose del Oriente; que los más antiguos docu-

(1) Bibliografía. Abel Hovelacque; *La Linguistique*; París, Reinwald, 1877.—Broca: *La race celtique ancienne et moderne, Arvernes et Armoricains, Auvergnats et Bas-Bretons*; *Revue d' Anthropologie*, t. II. *Nouvelles recherches sur l' anthropologie de la France etc.*; *Memoires de la Societé d' Anthropologie de París*, t. III. *Sur les cranes basques de Saint. Jean de Luz*, *Bulletins de la Societé d' Anthropologie de París*, 1868.—*Sur la classification et la nomenclature craniologiques*; *Revue d' Anthropologie*, t. I.—Isaac Taylor: *L' Origine des Aryens*; París, Bataille et Cie, 1895.—Dr. Topinard: *L' Anthropologie*; París, Reinwal, 1884.—Mortillet: *Le Prehistorique*; París, Reinwald, 1883.—Lubbock: *L' Homme prehistorique*; París, Germer Baillere, 1876.—Quatrefages: *L' espece humaine*, París, Alcan, 1888.—A Luchaire: *Les origines linguistiques de l' Aquitaine*. Pau, Veronese 1877.—*Etudes sur les idiomes pyreneens*; París Maissonneuve, 1879.—D' Arbois de Jubainville: *Les premiers habitants de l' Europe*, París, Thorin, t. I, 1889, t. II, 1894.—Bonaparte: *Langue basque et langues finnoises*; Londres, 1862.—Telesforo de Aranzadi: *El pueblo euskalduna*, San Sebastián, Imprenta Provincial, 1889.—A Fernández Guerra: *Cantabria*; Madrid, Fortanet, 1878.—Rev. P. Fidel Fita: *Discursos ante la R. A. de la Historia*; Madrid. Maroto é hijos, 1879.—Rev. P. Van den Ghein: *Le Berceau des Aryas; L' origine europeenne des Aryas*, París, 1888.—P. Moret: *Investigaciones históricas etc.*; Pamplona, Pascual Ibañez, 1756.—Rev. P. Fidel Fita y Julien Vinson: *Le Codex de Saint Jacques de Compostelle*; París, Maissonneuve, 1882.—P. Gabriel de Henao: *Averiguaciones de las anti-güedades de Cantabria*; Tolosa, Lopez, 1894.—Humboldt: *Recherches sur les habitants primitifs de l' Espagne*; París, A. Franck, 1866.—Francisco M.^a Tubino: *Los aborígenes ibéricos*; *Rev. de Antropología*, t. II, 1876.—Julien Vinson: *Les Basques et le pays basque*; París, Leopold Cerf, 1882.—Dr. Oloriz: Dos conferencias en el Ateneo de Madrid sobre "Algunos caracteres antropológicos del pueblo español,, 1894.

mentos de la humanidad emanan, no de Asia, sino de la Europa occidental; que los Aryas han nacido en la extensa llanura septentrional de Europa entre los montes Urales y el Atlántico: lleva su espíritu innovador y revolucionario al estudio de problemas más particulares, afirmando que la sangre arya no corresponde á la extensión de la lengua arya, que no existe una raza arya pura, que aún la existencia misma de una lengua arya única y primitiva es dudosa y que la formación de los idiomas arjos se debe, en gran parte, á la incorporación de grupos étnicos extraños á los arjos castizos, cuya lengua propia se deformaba y diferenciaba al salir de los labios de aquéllos.

El escritor inglés, Mr. Isaac Taylor, doctor en letras, escribió, no ha mucho, un libro titulado *El origen de los Aryas y el hombre prehistórico*, donde, sucintamente y con claridad inglesa; se remueven estas cuestiones, sobre todo en la parte referente á las relaciones que median entre la raza arjana y el hombre neolítico. Este librito es muy *sugestivo* y contiene numerosos puntos de vista personales, que lo sacan de la categoría de mera vulgarización, aunque elegantísima, de la hermosa obra del Dr. Schrader (1).

La cuestión de las Aryas está íntimamente ligada á todos los problemas que atañen á las demás razas habitadoras de Europa. Al estudiar el punto, interesantísimo y obscuro, de cuál es, entre los cinco ó seis tipos físicos europeos que hablan idiomas arjas, el que reproduce con mayor fidelidad el tipo de los Aryas primitivos, Isaac Taylor ha hablado, más ó menos detenidamente, de las diversas razas europeas, entre las que se cuentan, como pobladoras de la Península hispánica, los Celtas y los Baskos.

Singularmente acerca de éstos, ha emitido ideas originalísimas. Dice que los Baskos franceses y los Baskos españoles son de distinta raza, ó usando términos más exactos, que la proporción de los elementos étnicos representados en su mestizaje, difiere en ambos lados del Pirineo. Que los Iberos, raza dolicocefala, ocupaba España y Francia; que al final del periodo del reno, una raza braquicefala, de sangre fina ó lapona, los verdaderos Celtas, ó Ligures por otro nombre, representados actualmente por los Auverñatos, invadió la Europa occidental. Que los Iberos se replegaron hacia los Pirineos, donde se mezclaron, sobre todo en la vertiente francesa, con éstos Celto-ligures, los cuales impusieron su lengua propia, el baskuence ó

(1) *Sprachvergleichung und Urgeschichte*; Jena, 1883.

euskara, á los primitivos ocupantes del suelo. Que en los Baskos franceses predomina la sangre ligur, y por ello son braquicéfalos; y en los españoles la ibera, y por ello son dolicocefalos, de suerte que á los Baskos cuadra con todo el rigor del vocablo, el apelativo de celtíberos.

Esta singularísima é inesperada teoría me convida á estudiar, de nuevo, el problema del origen de los euskaros, que ya estudié hace algunos años á la luz de las teorías entonces reinantes. Emprendo la tarea, no por el petulante empeño de resolver el problema, sino por el más modesto y hacedero de plantearlo con más ajustada exactitud y agrupar los datos, nuevos y viejos, que son pertinentes, ahorrando trabajo de rebusca á otras personas.

Este nuevo examen me dirá si llegó el tiempo sazonado de desechar ó modificar añejas opiniones y en todo caso podré prevalerme de él para declarar con menor incompetencia, cuál es la solución que parece más *probable*.

Antes la ciencia se satisfacía con declarar el entronque de una raza dada con otra histórica; decir p. ej. que los euskaros son aryaos, semitas ó fineses satisfacía sus pretensiones. Hoy, más vana ó mejor provista de medios inquisitivos, aspira á establecer la filiación prehistórica.

Un estudio acerca del origen de los Baskos, implica las siguientes cuestiones: 1.^a son descendientes de alguna de las razas neolíticas cuyos cráneos, armas, utensilios domésticos y joyas personales guarnecen los escaparates de los museos?

2.^a Figuraron bajo el suyo ú otro nombre en la historia de los pueblos de la antigüedad ó son parientes y allegados de éstos?

Estas cuestiones son propias para que luzcan estensos /x conocimientos de antropología, arqueología, paleontología lingüística, filología comparada y textos de historiadores y geógrafos antiguos. Qué hermoso y extenso cuadro!

Lástima no poder sino manchar el lienzo con grosero trazo.

I.

Las razas son las variedades hereditarias de una misma especie. Sus caracteres son fijos y variables, entendiéndose, desde el punto de vista de la verdad monogenista, que esa fijeza no ha de asimilarse á la inmutabilidad. Entre los primeros se cuentan, refiriéndonos á las razas humanas, el índice orbitario y la forma del cráneo; entre los

segundos la estatura, la forma de las mandíbulas, el color de los cabellos, ojos y piel. La coloración de la epidermis se modifica más rápidamente que la del pelo é iris.

La arqueología prehistórica ha estudiado con suma detención los restos de las razas prehistóricas de Europa y las ha clasificado. Según Mrs. de Quatrefages y Hamy, dichas razas son seis; dos dolicocefalas y cuatro braquicefalas:

1.^a Raza (dolico-platicéfala): Tipo de Canstadt. Es la más antigua de todas, representada por los cráneos de Canstadt, Eguisheim, Brûx, Neanderthal, Denise y la mandíbula de la Naulette.

Sus caracteres anatómicos son: la dolicocefalia, la depresión de la bóveda del cráneo ó platicefalia, la notable inclinación del frontal y el desarrollo muy marcado de los senos frontales. La más notable de estas piezas es el casquete craneano de Neanderthal, parecido, según dicen, al de un gorila-hembra. Según Huxley es, sin disputa, el cráneo más pitecoide hasta el día descubierto. La medida del diámetro antero-posterior es de 0m. 200. Su índice cefálico, de 72, lo incluye entre los dolicocefalos puros. Se ha calculado que su capacidad craneana es de 1.200 centímetros cúbicos (Topinard), ó de 1.220 (Mortillet). Con este cráneo, y los que más se le parecen del mismo grupo, movieron los evolucionistas gran estrépito, el cual se vá apagando, gracias á una más serena contemplación de las cosas. Algunos proponen que á este tipo ó raza se le denomine raza de Neanderthal, *Homo neanderthalensis*. Se la supone representante del hombre cuaternario, y por carecer la mandíbula de la Naulette de la apófisis geniana, (caso sin duda, teratológico), ciertos sabios que de continuo hablan de *ciencia positiva*, se creyeron autorizados á negar la facultad del lenguaje á dicha raza.

2.^a Raza (dolicocefala). Tipo de Cro-Magnon. Inmediatamente posterior á la primera. Cráneos de Cro-Magnon, Laugerie-Basse, Bruniquel, Montrejean, Grenelle y Solutré. /u

Los cráneos y huesos de Cro-Magnon son, asimismo, muy famosos. Tres cráneos estaban en disposición de ser estudiados (dos masculinos y uno femenino). Pertenecen á la clase de los dolicocefalos; el índice cefálico del viejo es de 73, 76; el de la mujer, de 71, 72; el del adulto de 74, 75, ó sea, índice medio de 73, 34; la capacidad craneana del viejo, es considerable: 1590 centímetros cúbicos. La

dolicocefalia de esta raza es debida, no á la escasa anchura del cráneo, sino al desarrollo del diámetro antero-posterior. Asi como los hombres de Neanderthal eran de estatura mediana, estos trogloditas medían tallas altas; el fémur del viejo da por resultado 1 m. 80. La musculatura parece haber sido no menos vigorosa que en la raza de Canstadt, según lo acreditan el volumen de los huesos, la extensión y rudeza de las superficies de inserción muscular, el desarrollo extraordinario de la rama de la mandíbula &. Ambas razas fueron, realmente, atléticas, pero la segunda pudo elevarse desde el extremo salvajismo, hasta la cultura de la industria y arte que nos revelan los yacimientos de la Madelaine.

El insigne Broca veía en los trogloditas de Cro-Magnon, ejemplares del hombre cuaternario, anterior al reno; Mortillet afirma que sus sepulturas son, relativamente, modernas, de la época robenhausiana, primera de los tiempos actuales. Tampoco admite la remotísima antigüedad asignada á los esqueletos de Grenelle, pero se la concede al esqueleto de Laugerie Basse (cuyo cráneo declaró imposible de estudiarse, por estar deshecho). En cuanto á las sepulturas de Solutré, resueltamente afirma que fueron abiertas en nuestra era y son posteriores á los merovingios.

Esta segunda raza es, por tanto, francamente *neolítica*, y su principal representante prehistórico, es el hombre de Cro-Magnon.

3.^a Raza (braquicéfala). Tipo mesaticéfalo de Furfooz.

4.^a Raza (braquicéfala). Tipo sub-braquicéfalo de Furfooz, Moulin Quignon.

Según se vé, los yacimientos de Furfooz (Agujero del Frontal, de Rosete, &) han suministrado dos tipos de razas braquicéfalas. El índice de los cráneos del Agujero de Rosete, es de 86, 1; el de los cráneos del Agujero del Frontal, varía entre 79, 8, y 81, 4; el índice medio es de 80, 35. (1) Ambas razas eran de pequeña estatura. El

(1) Estas cifras las cita Mr. Taylor, tomándolas, según dice, del *Precis* de Mr. Hamy, Mr. de Quatrefages en su obra «*L'espèce humaine*,» sin puntualizar los yacimientos, da los siguientes términos medios de los índices cefálicos: raza primera de Furfooz, 79,31: raza segunda, 81, 39.

Sospecho que en el índice 86,1 del Agujero de Rosete que cita Taylor hay un error de pluma ó impresión, como no se trate de un caso particular; el índice más alto que figura en las listas de Broca, es de 85,07 para los Laponos y de 85,95 para los Sirios de Gebel-Cheikh (pero con cráneo deformado).

No tengo á la vista el *Precis* de Mr. Hamy, y me es imposible apurar la cita.

mayor de los esqueletos mide 1 m. 60; el más chico, 1 m. 47. La estatura media de una de las razas es de 1 m. 55; la de la otra, de 1 m. 50. Los cráneos del Agujero-Rosette se parecen á los lapones; los del Agujero del Frontal á los fineses.

Mortillet rebaja la considerable antigüedad atribuída al yacimiento del Agujero del Frontal, cuya data traslada desde la época magdaleniana á la robenhausiana.

La mandíbula de Moulin-Quignon alcanzó una reputación estrepitosa. Descubierta á consecuencia de cierta recompensa pecuniaria ofrecida por Mr. Boucher de Perthes al jornalero que encontrase huesos humanos en los aluviones cuaternarios, dió lugar á una información internacional (franco-inglesa), para depurar la autenticidad del fósil humano. Los sabios franceses la admitieron; los ingleses la rechazaron. Todo hace pensar que éstos tenían razón.

5.^a Raza (braquicéfala). Tipo de Grenelle. Tumbas en Inglaterra, Alemania, Dinamarca y Suecia.

Mr. Isaac Taylor dice, siguiendo á Mr. de Quatrefages, que los restos humanos de Grenelle, fueron hallados en un recodo del antiguo álveo del Sena, sepultados en aluviones y cascajares. Los cráneos pertenecen á tres razas diferentes, que aparecen superpuestas. Las capas más bajas y por consiguiente más antiguas del casquijo, contenían cráneos del tipo de Canstadt ó escandinavo, dolicocefalos y platicefalos. En los aluviones que recubren el casquijo, de 9 á 12 piés de profundidad, se hallaron cráneos dolicocefalos del tipo de Cro-Magnon ó ibérico, y encima de éstos otras braquicefalos, cuya estatura é índice cefálicos concuerdan con los de los modernos auverñatos. Ya indicamos que Mortillet opina que estos yacimientos son mucho más modernos que lo que suponen ciertos autores. Numerosos caracteres de estos restos humanos—dice—, los incluyen en las razas que ocupaban Francia en la época robenhausiana.

6.^a Raza (braquicéfala). Tipo de la Truchere.

Pondera Mr. de Quatrefages la importancia de la cabeza ósea y dice que suministra, por sí sola, los principales elementos que valen para distinguir entre sí las razas humanas. Desde los tiempos más remotos á que alcanzan los hallazgos de la antropología prehistórica, la especie humana aparece dividida en razas. El índice cefálico de la raza de Neanderthal, la más antigua de todas las europeas, es de 72, según lo advertí; el cráneo de la

Truchere, perteneciente á los últimos tiempos cuaternarios mide 84, 32. Desde el punto de vista de la forma general del cráneo, todas las razas cuaternarias (reales ó supuestas) se refieren á dos tipos fundamentales: el uno francamente dolicocefalo y el otro que, progresivamente, llega desde la mesaticefalia á una braquicefalia muy pronunciada, distribuidas en las seis razas mencionadas, dos dolicocefalas (Canstadt y Cro-Magnon), y cuatro más ó menos braquicefalas (dos de Furfooz, otra de Grenelle y la cuarta de la Truchere), cuyos nombres se sacaron de las localidades de las estaciones y yacimientos.

(Se continuará.)

SECCIÓN DE DOCUMENTOS HISTÓRICOS.

En el tomo 32 de las Cuentas de la Casa Real de Navarra, que contiene "las de P^o Sanchiz dun Castieillo, Procurador del Seinnor Rey, (anno Domini M.^oCCC.XXX.III.)," figura, entre otras de singular interés, una, curiosa por más de un concepto, que indica la ruta que se seguía en aquellos tiempos para ir de Pamplona á París, la cual es, cabalmente, el camino *rumeu* ó de los romeros, recorrido por los numerosísimos peregrinos que de toda Europa acudían á Santiago de Compostela durante la edad media. Esos devotos viajeros seguían en un principio las antiguas vías romanas, que en la Novempulania se procuró conservar hasta el siglo XIV; posteriormente los itinerarios sufrieron grandes alteraciones, pues á fin de acortar las distancias se abrían atajos á través de campos y selvas, y estas nuevas vías eran conocidas con el nombre de *Caminos de Santiago*, estableciéndose en sus inmediaciones hospederías y hospitales.

Para la debida inteligencia de este documento, recordaremos que el Rey de Navarra, D. Felipe, se hallaba entonces en París, y en representación suya estaba al frente del Reino el Gobernador D. Enri-

que, Señor de Sully, que es quien remitía al Monarca los contratos estipulados con el Rey de Aragón acerca de un asunto que no se expresa.

Componen dichas cuentas un cuaderno de seis hojas de pergamino, escrito con caracteres góticos. Lo referente al viaje mencionado empieza en la cuarta plana y es como sigue:

«*Recepta de dineros.*»

Recebió el dco. pcurador del thessorero pora su espensa, por yr en Francia, por mano de Thomás Jurdan Cambiador de Pomplona IIII. ^{xx} X. l.^s

Suma p̄se.

Espensa de dineros.

Por espensa del dco. pcurador ququando del mandamiento del Governador fué en Francia al Seynnor Rey, sobre el tractamiento et ordenança fechos et ordenados por el Arzobispo de Çaragoça et por el Pcurador del Rey Daragon de la rna part, et por el Governador et por el dco. Pcurador de lotra. Por sus expensas del XV, dia del mes de mayo anno XXXIII en el quoyal.....de bestia cō un somet et VI. ombres á pié partió de Pomplona, atal XVIII dia del mes de Junio en siguiente: feyta la mandadería tornó en Navarra en XXX. et IIII: dias de ida, morada et de tornada con XX l.^s pagadas á Mig.^l Ortiz de miranda, notario de la Cort, por un mulo somet comprado deill por traier larnés, el quoyal fué cofondido emaluado en el dco. viaje, et despues vendido al thessorero, et cō VIII l.^s pagadas á Pedro Portieylla et á Pedro el Çapatero por lur salario en acompaynnando en el dco. viaye al Pcurador LXX et IIII. l.^s XI. s. I. d.^o

Partidas de los L XX. et IIII. l.^s .XI. s. I d.^o del expensa sobre dca.

In primis costó un mulo pora azenbla que fué de Mig.^l Ortiz, notario de la Cort XX. l.^s

Suma p̄se.

It. costó el basto de adobar con las correas que se pusieron de nuevo XVI. s.

It. costaron III. bestias de ferrar con dobles ferraduras que prisiemos poral camino X s.

It. costaron C. clavos de ferrar, por levar en el camino X d.^{os}

It. costó el ferramental con las tenaças, con el martieillo III. s. VI. d.^s

—It. expendieron los moços en Larraisoyanna en piè beinando VI. d.^s

It. Fuemos en Ronçavaylles a iantar XIII. s. IIII. d.^s

Id. Fuemos á iazer á la Canpana de la Val Carrles y expendiemos X. s. VIII. d.^s

Suma de la expensa sobre dcā. senes del mulo L IIII. s. X. d.^s

—It. domingo segient fymos á iantar á Ostas vailles, y expendiemos, sinés pan q.^e io levava cuyto, X. s.

—It Fuimos á iazer á Sordoa y expendiemos á cena con el passage VI. s. V. d.^s

Suma que mōta la exprensa sobre dcā. del dia XXVI. s. V. d.^s

—It. lunes segiēt. fumos a iantar á Dax y expendiemos con los passages de Sordoa et de Sant Patālō. XVII. s. et 1. d.

It. fuemos á iazer al esperon y espendiemos á cena. XXI. s. et II. d.^s

Suma del dia sobre dcō. XXIX. s. III. d.^s

—It. martes següent fuemos á iantar á erbafañā y espendiemos X. s. IIII. d.^s

It. fuemos á cena á belin y espendiemos XIII. s. III. d.^s

Suma del sobre dcō. dia XXIII. s. VII d.^s

It. miercoles següent fuemos á iantar á Bordel y espendiemos X. s. VI. d.^s

It. á cena XII. s. VI. d.^s

Suma del dcō. dia XXIII. s.

—It. iueves següent costó el passage de Bordel á Blaya XVII. s. VIII. d.^s

It. espendiemos en Blaya á iantar VIII. s.

It. fuemos á cena á nostradona del Bosc y espendiemos XV. s. X. d.^s

Suma que monta con el passage XLI. s. VI. d.^s

—It. viernes sigüent fuemos á iantar á Pontes y espendiemos IX. s. VIII. d.^s

It. fuemos á cena á Santes y expendiemos XIII. s.

Suma del dia XXII. s. VIII d.^s

It. fayllionos el mey cafiz de pan cocho que levávamos que mōta XI s.

—It. sabbado següent fuemos á iantar á Daunay y espendiemos VIII s. III. d.^s

It. fuemos á cena á Mella y espendiemos IX. s. VIII. d.^s

Suma XXX. s. XI. d.^s

It. fincó Peiret enfermo en Santes edil pora mession XXX. s.

—It. domingo dia de Pasqoa de Penta Costa fuemos á iantar á Alesiña y espendiemos X. s. IIII. d.^s

It. fuemos á cena en Piteus XI. s. VIII. d.^s

Suma del dia L.II. s. con los XXX^{ta} s. que die-
mos á Peiret.

—It. lunes següent. fuemos á iantar á Chasteleraut y
espendiemos XII. s. III. d.^s

It. fuemos á cena á Sc̄a Mora y espendiemos V. s. VI. d.^s
el P̄curador é ferran Pīz con II. bestias el otra compaynna
fincó con la azenbla que no podieron segeçer et deiseles
por expensa XL. s.

Suma del dia con los XL. s. que les lesse, LVII. s.
IX d.^s

—It. martes següent fumos á iantar á Tors y espendie-
mos XIII. s. IIII. d.^s

It. fuemos á cena al Amboysa y espendiemos IIII. s. I. d.^o

Suma del dia XII. s. V. d.^s

—It. miercoles següent fuemos á iantar á Blayes y espen-
diemos VIII. s. X. d.^s de pesines.

It. fuemos á cena en Orlens y espendiemos VII. s. III.
d.^s de pesines. Suma XVI. s. I. d.^o de pesines, que
montan XX. s. I. d.^o con el loguero de la bestia que ca-
balgaba lopero.

—It. iueves següent fuemos á iantar a Chastelnou y es-
pendiemos VI. s. VIII. d.^s

It. fumos á cena en Montargis y espendiemos IX. s. VI.
d.^s de pesines.

Suma XVI s. VI d.^s de pesines, que montan XX.
s. II. ob. de torneses.

—It. viernes següent fumes á Galatas y espendiemos
en el camino ad almorzar IIII. s. VI. d.^s et non fayllamos
aylli al Rey é fuimos á Moret et fayllamoslo que dormía,
y espendiemos en beber IIII. s. IIII. d.^s

Suma VIII. s. X. d.^s de pesines, que montan XI.
s. ob. de torneses.

—It. sabbado següent fuemos á cena á Paris y espen-
diemos VIII. s. VI d.^s de pesines, que montan XVI. s. X
d.^s ob de torneses.

It. domingo següent vinieron los moços de la azēbla y
espendiemos XXVII. s. III. d.^s de pesines, que montan
XXX. et IIII. s. ob. de torneses.

It. lunes següent espendiemos XXIII. s. I. d.^o pesines
que montan XXVIII. s. X. d.^s de torneses.

It. más, costaron las bestias de ferrar et de guisar el

basto de la azenbla XI. s. de pesines, que montan XIII. s. IX. d.^s de torneses.

—It. martes següent espendiemos XXV. s. VI. d.^s de pesines, que montan XXXI. s. X. ob. de torneses.

—It. miercoles següent yantamos en Paris y espendiemos XI. s. VI. d.^s de pesines, que montan XIII. s. III. ob. de torneses.

—It. fuemos á cena á Plazens y espendiemos V. s. VIII. ob. de pesines, que montan VII. s. I. d.^o ob. de torneses.

—It. iueves sigüent fuemos á iantar á Osa y espendiemos VI. s. I. d.^o de torneses.

It. fuemos á cena á Prenay y espendiemos VII. s. III. d.^s
Suma del dia XIII. s. III. d.^s

—It. viernes següent fuemos á iantar á Bonaval y espendiemos VI. s. VI. d.^s

It. á cena en Achis VII. s. VIII. d.^s
Suma XIII. s. II. d.^s

It. sabbado següent fumos á iantar á la Ratia y espendiemos VI. s. VIII. d.^s

Y á cena en Apolay VIII. s. I. d.^o
Suma XIII. s. IX. d.^s

It. más que dí á Iohanet VIII. s. I. par de zapatos que costaron III. s. VI. d.^s por que nos mostró el camino á Montargis et á Galatas.

—It. domingo següent fuemos á iantar á Tors é fincamos aylli todo el dia por que el mulo era enclavado, y espendiemos á iantar et á cena XX. s. VI. d.^s

Suma de lo que dí á Iohanet d'aqill dia XXXII. s.

—It. lunes següent fumos á iantar á Sca. Mora. y espendiemos VII. s. X. d.^s

It. fumos á cena á inglāda y espendiemos XV. s. VIII. d.^s
Suma XXIII. s. con el passage de Port de Pilla.

—It. martes següent fuemos á iantar á Piteus y espendiemos XIII. s. VI. d.^s

It. en Lisina á cena VII. s. X. d.^s
Suma XXII. s. III. d.^s

—It. miercoles següent en Briot á iantar espendiemos VII. s. VI. d.^s

It. á cena en las Iglesias XI. s. VIII. d.^s
Suma XIX. s. II. d.^s

—It. iueves següent fuemos á iantar á Santas y espendiemos XII. s. V. d.^s

It. á cena en Pont XII. s. IX. d.^s
Suma XXV. s. II. d.^s

—It. viernes següient fumos á iantar á la Tricheria y espendiemos VIII. s. VI. d.^s

It. á cena en Blaya. XIII. s. II. d.^s

Suma XXII. s. XI. d.^s

—It. sabbado següient iantamos en Blaya y espendiemos XI. s.

It. Costó el passage de Blaya á Bordel XII. s. VI. d.^s

It. á cena en Bordel XXI. s.

Suma del passage XLIII. s. VI. d.^s

—It. domingo següient fumos á iantar á Belin y espendiemos XIII. s. VI. d.^s

It. fumos á cena en erba faña y espendiemos XVII. s. III. d.^s

Suma XXX. s. X. d.^s

—It. lunes següient fuemos á iantar á Tale y espendiemos XVIII. s.

It. á cena en Acx XI. s. VI. d.^s

Suma XXIX. s. VI. d.^s

—It. martes següient iantamos en Garriz y espendiemos XV. s. II. d.^s

It. fuemos á cena en Ostas Vaylles y espendiemos XVII. s. II. d.^s

Suma XXXII. s. III. d.^s

—It. miercoles següient yantamos en la Campana de la Valcarles y espendiemos X. s. II. d.^s

It. fuemos á cena en Ronçasvaylles y espendiemos XV. s. II. d.^s

Suma XXV. s. III. d.^s

—It. iueves següient yantamos en la Rassoyna y espendiemos V. s. VI. d.^s

It. viniemos á cena á Pomplona y espendiemos VIII. s. III. d.^s

Suma del dia XIII. s. IX. d.^s

—It. viernes següient dí á Pero Portieylla et á Pedro Çapatero, que fueron con mi en el viaje por dreçar la azenbla et servir á nosotros, por lur travayllo cada III. l.^s, que montan VIII. l.^s

Suma de toda la espensa del dco viaje LXXIII. l.^s XI. s. I. d.^o ob.

(Archivo de la Cámara de Comptos.)

NOTICIAS

Al abrirse pocos días hace, en el término de *Argaray*, (piedras del alto) inmediato al glasis interior de esta plaza las grandes zanjas destinadas á la colocación de la tubería para la traída de las aguas de Arteta, se encontraron cuatro ó seis sepulturas, que por estar situadas en la línea de dichas zanjas fueron cortadas al verificarse los trabajos, quedando al descubierto varias osamentas humanas. Noticiosa de ello la Comisión de Monumentos y fijándose en la orientación de todas las fosas, en la gran antigüedad que representaban aquellos restos, inhumados á cerca de 2 m. de profundidad, y en otras extrañas circunstancias, acordó verificar, de su cuenta, algunas excavaciones en dichos terrenos, que por su vecindad al barrio donde estuvo situada durante la edad media la Judería de Pamplona sospechó pudieran haber servido de cementerio hebreo.

Emprendiéronse inmediatamente los trabajos y se encontraron varias sepulturas á profundidades diferentes, por efecto sin duda de la disposición que en otros tiempos tuviera el terreno, pero idénticas á las primeras en orientación, forma y detalles de construcción. En todas hay osamentas, algunas de gran tamaño, en ninguna existen restos de ropa ni calzado; pero entre la tierra que las rellena se han hallado hojas de cuchillos de hierro, hebillas y otros objetos de bronce, un fragmento de cuchillo de piedra, restos de anillos, una monedita, indescifrable por su mal estado de conservación, y cuentas de vidrio opaco. La índole de estos objetos y el encontrarse también menudos trozos de vasija de barro semejante á las romanas, parecen demostrar que los enterramientos exhumados no debieron proceder del cementerio Judío, como en un principio, y antes de examinarlos detenidamente, se sospechó, sino que representan mucha mayor antigüedad.

La Comisión ha acordado que continuen las eșcavacio-

nes, por juzgar que pueden ser, quizá, de interés para la historia de este país.

En los trabajos emprendidos, así mismo, por esta Comisión en tres solares de la calle de la Navarrería, de esta ciudad, se han encontrado gruesos muros y restos de antiguas construcciones, gran número de monedas romanas, de bronce y cobre, de distintos, tamaños, fragmentos de cerámica de la misma época, de los que algunos presentan labores y marcas de fabricantes, y fajas de terreno carbonizado.

Entre las diferentes Revistas remitidas á esta Comisión, de Monumentos, merece especial mención, por el interés que ofrece para este país, la titulada *Etudes historiques et religienses du Diócese de Bayonne*, que publican en Pau los abates Dubarat y Haristoy.

Según noticias que con considerable retraso ha recibido esta Comisión, á consecuencia de un desprendimiento de rocas en las gigantescas peñas conocidas vulgarmente con el nombre de *Las dos hermanas*, inmediatas al pueblo de Irurzun, y entre las cuales pasa el río y la carretera de Pamplona á Guipuzcoa, aparecieron hace algun tiempo, fósiles de extraordinario tamaño, y entre ellos una cabeza de rumiante de grandes dimensiones.

El no haberse avisado oportunamente á la Comisión de Monumentos ha hecho inútiles los esfuerzos de ésta para recojer tan interesantes objetos.

Parece que hace ya tiempo se hallaron, tambien, en las inmediaciones del lugar de *Ibiricu*, y en el monte de su jurisdicción llamado *Urría*, vestigios de antigüedad consistentes en monedas Ibéricas, enterradas á más de un metro de profundidad, restos de muros y una estatuilla de metal representando, al parecer, una divinidad romana.

Estas curiosas noticias fueron, como siempre, comunica-

das á la Comisión cuando ya no era tiempo de salvar, ni siquiera de poder examinar, tan interesantes objetos.

Durante los últimos trabajos de exploración verificados por Monseñor Combes en las galerías subterráneas que constituyen las Catacumbas Cartaginesas, se ha descubierto una tumba rectangular, cuya construcción se remonta, al parecer, al siglo VI ántes de la era Cristiana, conteniendo un esqueleto que ofrece los caracteres del tipo fenicio; y en otra sepultura de apariencia modesta se ha encontrado un número crecido y variado de objetos de cerámica, de bronce y de plata.

Atribúyese á los descubrimientos de Mgr. Combes notable importancia para la Ciencia arqueológica.

=

El Boletín de la Real Academia de la Historia, correspondiente al presente mes de Mayo, publica los trabajos que expresa el siguiente sumario:

«Anuario de la Real Academia de la Historia á principios de 1895.

INFORMES.

- I.—*Colección de documentos inéditos del archivo de Valencia, por el Sr. Casañ.*—Juan Catalina García.
- II.—*El concilio de Lérida en 1193 y Santa María la Real de Nájera. Bulas inéditas de Celestino III, Inocencio III, y Honorio III.*—Fidel Fita.
- III.—*Paradero de los restos mortales de D. Martín Fernández de Navarrete.*—Cesareo Fernandez Duro.
- IV.—*San Salvador de Guetaria, monumento nacional.*—Antonio Pirala.

Variedades.

- I.—*Los trofeos de D. Alvaro de Bazán.*—Cristóbal Pérez Pastor.
- II.—*D. Juan de Agoncillo, Obispo de Calahorra en 1207.*—Fidel Fita.

NOTICIAS.